

2665-6485 (En línea)

INFORME MENSUAL DE FEDESARROLLO

264

Tendencia Económica



Editorial. Evolución del mercado laboral

Actualidad. Actualización de perspectivas económicas para 2025 y 2026



DAVIVIENDA

TENDENCIA ECONÓMICA

264

FECHA PUBLICACIÓN

30 de diciembre de 2025

ISSN: 2665-6485 (En línea)

EDITORES

Luis Fernando Mejía

Director Ejecutivo

José Julián Parra

Director de Análisis Macroeconómico

y Sectorial (E)

OFICINA COMERCIAL

Teléfono: 601 325 9777 Ext: 340

comercial@fedesarrollo.org.co

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

David Russi Corredor

david.russi@gmail.com



Calle 78 No. 9-91
Bogotá, D.C. Colombia
Tel.: 601 325 9777
comercial@fedesarrollo.org.co

Contenido

- 1. Editorial:** Evolución del mercado laboral 3
- 2. Actualidad:** Actualización de perspectivas económicas para 2025 y 2026 17
- 3. Calendario Económico.....** 26

Tendencia Económica se hace posible gracias al apoyo de:



Editorial: Evolución del mercado laboral

Por: Luis Fernando Mejía

*Con la colaboración de Manuela Franco, Elián Moreno y Juan Daniel Sarmiento.

Introducción

Durante 2025, el mercado laboral colombiano ha mostrado un desempeño favorable, caracterizado por una reducción del desempleo en un contexto de mayor participación laboral. En octubre, la tasa de desempleo se ubicó en 8,9%¹, lo que representa una disminución de 1,0 punto porcentual frente al mismo periodo de 2024 (9,9%). Este resultado estuvo acompañado por un fortalecimiento simultáneo de la tasa de ocupación y de la tasa global de participación, que alcanzaron 59,1% y 64,9%, frente a 57,4% y 63,7% el año anterior, respectivamente. Asimismo, tras un repunte en el primer trimestre, la informalidad² ha continuado reduciéndose hasta ubicarse en 56,5% en octubre, por debajo de los niveles del año anterior (56,9%).

No obstante, la calidad del empleo creado muestra un desempeño preocupante. En lo corrido del año hasta octubre, el 50% del empleo creado ha sido informal, una proporción mayor a la observada en años previos, cuando el crecimiento del empleo tendía a concentrarse en mayor medida en ocupaciones formales. Esto se asocia, en parte, a que algunos de los sectores que más han contribuido al crecimiento de la actividad económica en lo corrido del año, como el comercio, las actividades artísticas y la agricultura, presentan una alta incidencia de informalidad, superior al promedio de la economía. Asimismo, el empleo creado se concentra en trabajos con una remuneración inferior al salario mínimo y a tiempo parcial, lo que refleja dificultades para generar empleos estables y bien remunerados, en un contexto de incrementos elevados de los costos laborales en los últimos años.

1 Serie desestacionalizada.

2 Informalidad medida como el porcentaje de trabajadores que no cotizan a pensión.

En este *Editorial* se presentan los principales resultados del mercado laboral colombiano en 2025 y se analiza la calidad del empleo creado, así como sus determinantes. En particular, se contrastan las dinámicas de reducción del desempleo en el primer semestre del año, asociadas a un contexto de menor participación laboral, con las del segundo semestre hasta octubre, en el que se observa mayor crecimiento del empleo, junto con un aumento de la participación laboral. Asimismo, se analiza el crecimiento del empleo en términos de su composición entre formalidad e informalidad, su relación con los sectores que impulsan la economía y la creación de empleo por nivel de remuneración. Finalmente, se presenta un comparativo regional del desempleo y la informalidad, junto con su posible conexión con los costos laborales, en particular con el salario mínimo y sus incrementos, y las implicaciones de estos costos sobre la inflación.

Coyuntura del mercado laboral

En octubre de 2025, la tasa de desempleo nacional desestacionalizada³ se ubicó en 8,9%, estable frente a septiembre (8,9%) y levemente por debajo de las cifras de julio y agosto (9,0%). Este resultado se dio en un contexto de expansión simultánea del empleo y de la fuerza laboral, consistente con una mayor participación en el mercado laboral. En particular, el número de ocupados aumentó 1,1% frente al mes anterior y los desocupados crecieron 1,8%, lo que se tradujo en un incremento de 1,2% en la fuerza laboral. Asimismo, frente al mes anterior se observó una reducción de 1,8% en los inactivos y un aumento de 0,1% en la población en edad de trabajar. En consecuencia, la tasa global de participación se situó

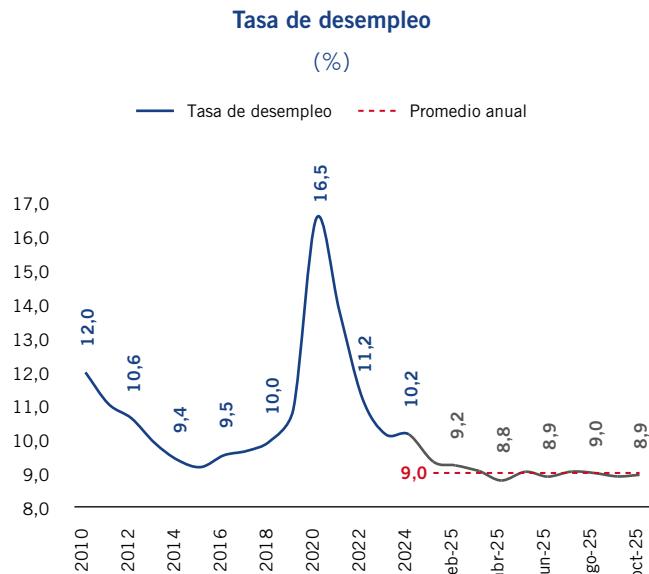
en 64,9%, con un incremento de 0,7 puntos porcentuales frente a septiembre (64,2%), y la tasa de ocupación se ubicó en 59,1%, aumentando 0,6 puntos porcentuales frente a septiembre (58,5%) (Gráfico 2).

Este comportamiento es consistente con la dinámica observada desde julio. Entre julio y octubre, la tasa de desempleo se mantuvo aproximadamente estable, moviéndose entre 8,9% y 9,0%, en un contexto en el que los ocupados aumentaron en promedio 0,4% mensual y los desocupados permanecieron estables. Al mismo tiempo, la tasa global de participación aumentó 0,6 puntos porcentuales, de 64,3% en julio a 64,9% en octubre, en línea con un crecimiento mensual promedio de 0,4% en la fuerza laboral y de 0,1% en la población en edad de trabajar, junto con una reducción promedio de 0,5% mensual en la población inactiva. En conjunto, esto sugiere que la creación de empleo observada desde julio ha permitido absorber el aumento de la participación laboral, pero no ha sido suficiente para generar reducciones adicionales en la tasa de desempleo.

En contraste, entre enero y junio la tasa de desempleo se redujo en 0,4 puntos porcentuales, al pasar de 9,3% a 8,9%. Esta disminución estuvo acompañada por una caída de 0,5 puntos porcentuales en la tasa global de participación, de 64,5% a 64,0%, en un contexto en el que la fuerza laboral se redujo en promedio 0,1% mensual y la población en edad de trabajar aumentó en promedio 0,1% mensual, dado que los inactivos aumentaron en promedio 0,4% mensual. En este periodo, los desocupados cayeron en promedio 1,0% mensual, mientras que los ocupados se mantuvieron aproximadamente estables. Esto indica que la reducción del desempleo en el primer semestre no solo estuvo asociada al crecimiento del empleo, sino también a una menor presión de la fuerza laboral, reflejada en un aumento transitorio de la inactividad.

³ En su serie original, la tasa de desempleo en octubre se ubicó en 8,2%, disminuyendo 0,9 puntos porcentuales frente a octubre de 2024 (9,1%).

Gráfico 1.



Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE.

Al comparar con años anteriores, se observa que entre 2021 y 2023, el crecimiento de los ocupados (6,2%) estuvo acompañado por una reducción de los desocupados (-11,9%) y una disminución de los inactivos (-1,7%), consistente con la reactivación posterior al choque de la pandemia. Por su parte, en 2024, los ocupados y desocupados crecieron 1,1%, mientras que los inactivos aumentaron 2,1%, reflejando una fase de normalización del mercado laboral. En contraste, en 2025 hasta octubre el crecimiento de los ocupados se aceleró a 3,4%, acompañado por una reducción de los desocupados (-10,7%) y un aumento leve de los inactivos (0,4%). En este sentido, el desempeño observado en 2025 no corresponde únicamente a un efecto de persistencia del repunte posterior a la pandemia, sino a un nuevo episodio de dinamismo laboral, cuya sostenibilidad dependerá del crecimiento económico y de la capacidad de consolidar mejoras en la calidad del empleo (Tabla 1).

Gráfico 2.

Tasa de ocupación y tasa global de participación (%)

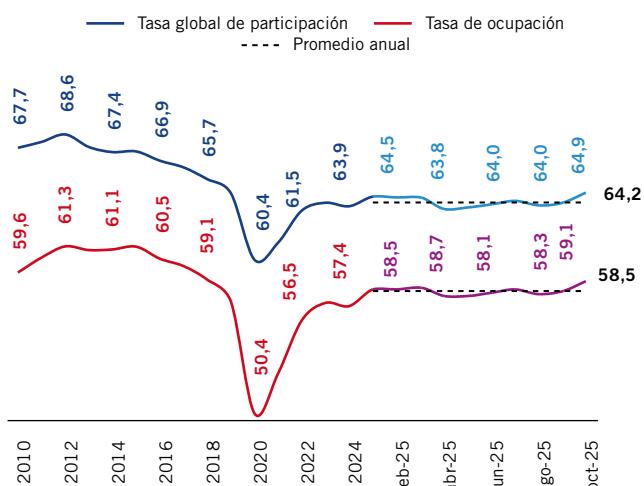


Tabla 1.

Crecimiento de ocupados, desocupados e inactivos

Periodo	Ocupados	Desocupados	Inactivos
2002-2010	1,3	-0,2	1,2
2011-2019	1,5	0,4	2,9
2021-2023	6,2	-11,9	-1,7
2024	1,1	1,1	2,1
2002-2024	1,4	0,4	1,8
2025*	3,4	-10,7	0,4

Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE. *Año corrido a octubre.

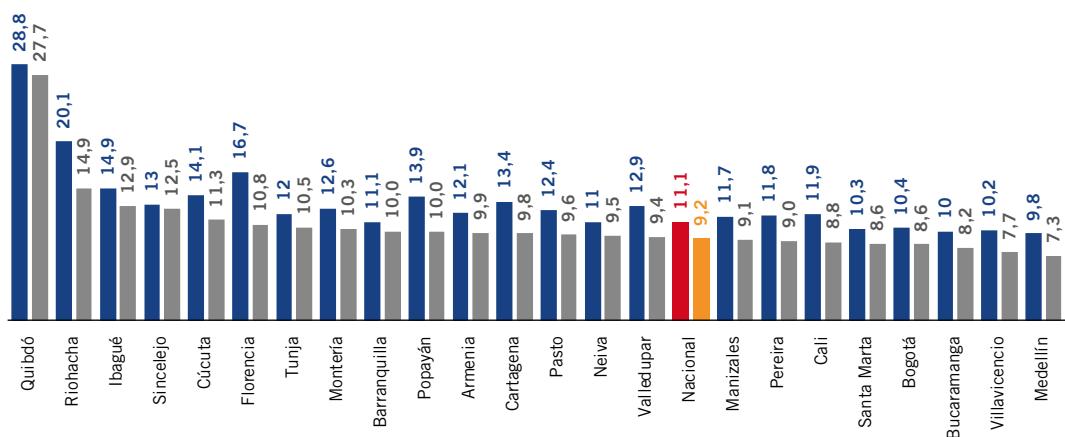
A nivel regional, en lo corrido del año hasta octubre de 2025, Quibdó registró la tasa de desempleo más elevada del país (27,7%), aunque con una reducción de 1,1 puntos porcentuales frente al mismo periodo de 2024 (28,8%). En contraste, Medellín presentó el desempleo más bajo (7,3%), disminuyendo 2,5 puntos porcentuales

respecto al mismo periodo de 2024 (9,8%). A nivel agregado, la tasa de desempleo de las 23 ciudades y áreas metropolitanas se redujo de 11,1% a 9,2%, es decir, 1,9 puntos porcentuales menos que en el mismo periodo del año anterior. Esta caída estuvo impulsada principalmente por los descensos observados en Florencia (-5,9 puntos porcentuales), Riohacha (-5,2 puntos porcentuales) y Popayán (-3,9 puntos porcentuales), seguidos por Cartagena (-3,6 puntos porcentuales) y Cúcuta (-2,8 puntos porcentuales). Sin embargo, 10 de las 23 principales ciudades mantienen tasas de desempleo de dos dígitos (Gráfico 3).

Desde una perspectiva sectorial, la mayor contribución en lo corrido del año provino del sector de alojamiento y

servicios de comida, donde el empleo creció 8,9% y contribuyó 0,6 puntos porcentuales al aumento total. A este resultado se sumaron las industrias manufactureras, con una contribución de 0,6 puntos porcentuales y un crecimiento del empleo de 5,3%, y transporte y almacenamiento, con una contribución de 0,5 puntos porcentuales y un crecimiento del empleo de 7,2%. Por su parte, en administración pública, el empleo también aportó 0,5 puntos porcentuales y creció 4,3%. Asimismo, el sector agropecuario y la construcción aportaron 0,4 y 0,3 puntos porcentuales, con variaciones del empleo de 2,9% y 3,9%, respectivamente. Solo el sector de actividades artísticas registró una variación negativa del empleo, con una caída de 0,5% y una contribución cercana a cero al crecimiento del empleo.

Gráfico 3.
Tasa de desempleo en las 23 ciudades principales
2024-2025
(Año corrido a octubre, %)



Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE.

Tabla 2.
Desempeño de la población ocupada por actividad económica
(Año corrido a octubre de 2025)

Actividad económica	Participación (%)	Crecimiento de los ocupados (%)	Contribución (puntos porcentuales)
Total nacional	100	3,4	3,4
Alojamiento y servicios de comida	7,3	8,9	0,6
Industrias manufactureras	11,8	5,3	0,6
Transporte y almacenamiento	7,4	7,2	0,5
Administración pública	12	4,3	0,5
Agropecuario	14,4	2,9	0,4
Construcción	6,7	3,9	0,3
Comercio y reparación de vehículos	17,6	1,3	0,2
Minería	1,2	5,1	0,1
Actividades inmobiliarias	1,3	6,4	0,1
Actividades financieras	1,9	4,4	0,1
Actividades profesionales	7,8	0,9	0,1
Información y comunicaciones	1,7	0,6	0,0
EGA	1,3	2,1	0,0
Actividades artísticas	8,6	-0,5	0,0

Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE.

Análisis de la calidad del empleo

El análisis de la composición del empleo generado sugiere un deterioro en la calidad. Por una parte, una fracción importante del crecimiento de los ocupados se explicó por el empleo informal. Por otra, el crecimiento del empleo se concentró en empleos con remuneraciones inferiores a un salario mínimo, mientras que el empleo con remuneraciones superiores se redujo frente al año anterior. En particular, la expansión del empleo formal se dio principalmente en ocupaciones de baja cualificación, así como en puestos con remuneraciones inferiores a un sa-

lario mínimo, los cuales han crecido 96,7% en lo corrido del año, lo que sugiere que el aumento del empleo formal se ha concentrado en trabajos con jornadas parciales.

Durante el primer trimestre del año la informalidad alcanzó 58,0%⁴, superior a la observada en 2024 (57,1%). En los meses siguientes, la informalidad registró reducciones graduales y se ubicó en 56,0% en agosto y septiembre, el mínimo del año, con un leve repunte en octubre

4 Informalidad medida como porcentaje de personas que no cotizan a pensión.

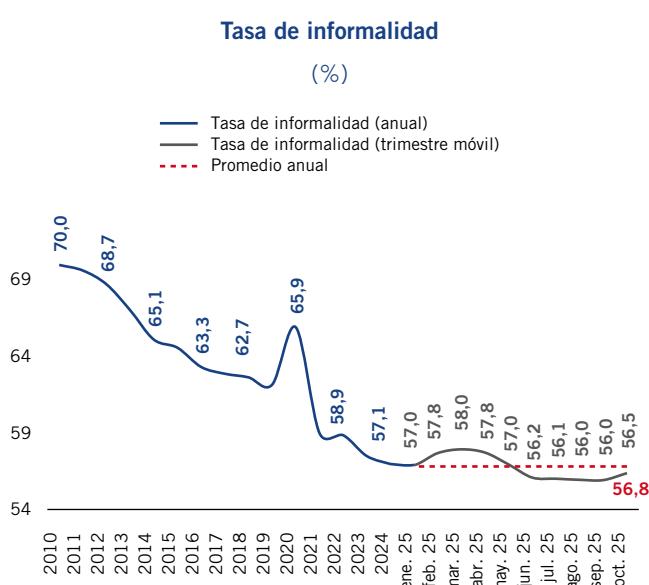
a 56,5%, 0,3 puntos porcentuales por debajo de lo observado en el mismo mes de 2024 (56,8%). En promedio, entre enero y octubre, la informalidad se situó en 56,8%, lo que representa una disminución de 0,3 puntos porcentuales frente al mismo periodo del año anterior (57,1%) (Gráfico 4).

En este periodo, la población ocupada total creció 3,4%, con un aumento del empleo formal de 4,1% y del empleo informal de 3,0%, de forma que ambos segmentos contribuyeron 1,7 puntos porcentuales al crecimiento total (Gráfico 5). Este resultado contrasta con lo observado en 2024, cuando el crecimiento del empleo (1,1%) estuvo explicado casi en su totalidad por el empleo formal (1,0 punto porcentual), mientras que el empleo informal tuvo una contribución menor (0,1 punto porcentual). Asimismo, entre 2008 y 2019, el empleo total creció en promedio 2,1%, con una contribución mayoritaria del empleo formal (1,3 puntos porcentuales), frente a 0,8 puntos

porcentuales del empleo informal. De manera similar, en 2023 y 2024, más del 80% del empleo generado fue formal, reflejando un proceso de recomposición hacia ocupaciones de mayor estabilidad. En contraste, la dinámica observada en 2025 representa un cambio relevante en la estructura de generación de empleo, en la medida en que el segmento informal vuelve a aportar una proporción significativa del crecimiento total, en comparación con los años previos.

Esta mayor participación del empleo informal dentro del empleo creado está asociada al tipo de actividades que más aportaron al dinamismo de la economía en lo corrido del año. Específicamente, en el sector de comercio y reparación de vehículos, la informalidad alcanza 58,2% y aportó 0,3 puntos porcentuales al crecimiento del empleo informal, al tiempo que el sector aportó 0,6 puntos porcentuales al crecimiento del PIB (Tabla 3). Un patrón similar se observa en el sector agropecuario, con una

Gráfico 4.

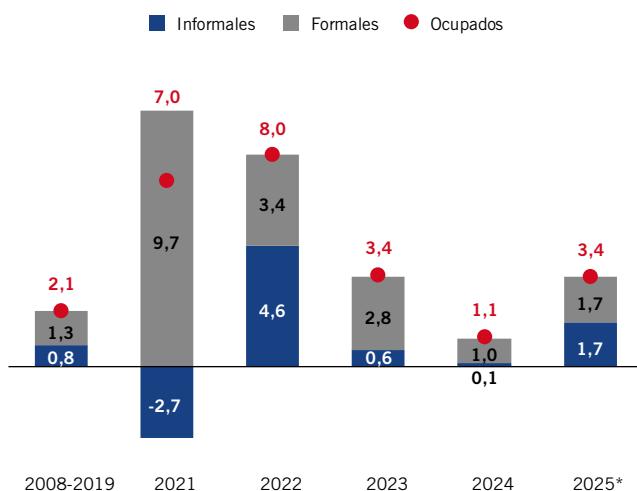


Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE.

*Año corrido a octubre

Gráfico 5.

Contribución a la creación de empleo (puntos porcentuales)



tasa de informalidad de 84,8%, una contribución de 0,1 puntos porcentuales al aumento del empleo informal y un aporte de 0,3 puntos porcentuales al crecimiento económico. Transporte y almacenamiento registró una elevada informalidad de 69,1% y aportó 0,8 puntos porcentuales al crecimiento del empleo informal, junto con una contri-

bución positiva a la actividad económica de 0,2 puntos porcentuales. También destaca el caso de actividades artísticas, donde la informalidad se ubica en 73,5% y su contribución al crecimiento del PIB fue de 0,4 puntos porcentuales, aunque su contribución al crecimiento del empleo informal fue cercana a cero.

Tabla 3.
Informalidad por actividad económica
(Año corrido a octubre de 2025)

	Tasa de informalidad (%)	Crecimiento del empleo informal (%)	Contribución al crecimiento del empleo informal (puntos porcentuales)	Contribución al crecimiento económico (puntos porcentuales)
Total nacional	56,8	3,0	3,0	2,9
Administración pública y defensa	11,8	-2,8	-0,1	0,7
<u>Comercio y reparación de vehículos</u>	<u>58,2</u>	<u>1,6</u>	<u>0,3</u>	<u>0,6</u>
Actividades artísticas	73,5	0,3	0,0	0,4
Agropecuario	84,8	0,5	0,1	0,3
Industrias manufactureras	42,9	1,2	0,1	0,2
Actividades financieras y de seguros	11,2	-3,1	0,0	0,2
Actividades inmobiliarias	16,5	-4,5	0,0	0,2
<u>Transporte y almacenamiento</u>	<u>69,1</u>	<u>8,6</u>	<u>0,8</u>	<u>0,2</u>
Actividades profesionales	49,8	4,5	0,3	0,1
Información y comunicaciones	16,2	13,5	0,1	0,1
Alojamiento y servicios de comida	74,5	9,3	0,9	0,0
EGA	45,4	3,2	0,1	0,0
Construcción	68,9	7,6	0,6	-0,1

Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE. *Año corrido hasta el tercer trimestre de 2025. Nota: se subrayan aquellas actividades con una tasa de informalidad superior a la nacional.

En contraste, alojamiento y servicios de comida registró una informalidad de 74,5% y realizó el mayor aporte al crecimiento del empleo informal, con 0,9 puntos porcentuales, pese a una contribución cercana a cero al crecimiento económico en el periodo. Por su parte, la construcción mostró una contribución de 0,6 puntos porcentuales al empleo informal, en un contexto en el que su aporte al crecimiento económico fue negativo. En sentido opuesto, la administración pública contribuyó de manera importante al crecimiento del PIB, con 0,7 puntos porcentuales, pero mostró una de las menores tasas de informalidad, con 11,8%, y una variación negativa del empleo informal, con una contribución de -0,1 puntos porcentuales. En conjunto, estas cifras sugieren que aproximadamente el 52% del crecimiento económico reciente (1,5 puntos porcentuales) ha sido aportado por actividades que tienen una incidencia de informalidad superior al promedio de la economía. Al mismo tiempo,

una fracción relevante de la creación de empleo informal (50% o 1,5 puntos porcentuales) se está dando en sectores cuyo aporte al PIB es limitado o incluso negativo.

Al desagregar el empleo por ocupación, se observa que, en lo corrido del año hasta octubre, las ocupaciones que más contribuyeron al crecimiento del empleo informal fueron comerciantes de tiendas (0,2 puntos porcentuales), personal doméstico (0,1 puntos porcentuales) y cocineros de comidas rápidas (0,1 puntos porcentuales). En el empleo formal, las mayores contribuciones provinieron de vendedores y auxiliares de venta en tiendas, almacenes y afines (0,3 puntos porcentuales), guardias de seguridad (0,2 puntos porcentuales) y aseadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos (0,2 puntos porcentuales), seguido por obreros y peones de la construcción de edificios (0,1 puntos porcentuales) (Tabla 4).

Tabla 4.
Subsectores con mayor contribución al crecimiento de ocupados
(Año corrido a octubre de 2025)

Informalidad			Formalidad		
Subsector	Contribución (puntos porcentuales)	Variación anual (%)	Subsector	Contribución (puntos porcentuales)	Variación anual (%)
Total nacional	3,0	3,0	Total nacional	4,1	4,1
Comerciantes de tiendas	0,2	9,4	Vendedores y auxiliares de venta	0,3	5,6
Personal doméstico	0,1	1,4	Guardias de seguridad	0,2	5,5
Cocineros de comidas rápidas	0,1	7,1	Aseadores de oficinas, hoteles y otros	0,2	4,5
Meseros	0,1	3,0	Obreros y peones de la construcción	0,1	14,3
Albañiles	0,1	4,4	Trabajadores los cuidados personales	0,1	4,5
Conductores de motocicletas	0,0	0,9	Oficinistas generales	0,1	2,8
Obreros y peones agrícolas	0,0	0,7	Profesores de educación primaria	0,1	5,1

Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE. Nota: Las contribuciones por subsector no suman exactamente al total nacional porque se incluyen muchos subsectores y algunos registran contribuciones negativas.

Finalmente, entre enero y octubre de 2025, los ocupados con ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo se redujeron 3,5%, mientras que aquellos con ingresos inferiores a un salario mínimo crecieron 12,2%. Este resultado contrasta con la tendencia observada en 2024, cuando aumentaron los ocupados con ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo y se redujeron aquellos con ingresos inferiores a un salario mínimo (Tabla 5).

Tabla 5.

Cambio en los ocupados por monto salarial, formalidad y posición ocupacional

(Año corrido a octubre, %)

Categoría	2024		2025	
	<1 SMLMV	≥1 SMLMV	<1 SMLMV	≥1 SMLMV
Total	-6,4	7,3	12,2	-3,5
Formal	-18,0	9,1	96,7	-3,9
Informal	-5,5	2,3	6,9	-2,1
Asalariado	-6,2	8,9	80,1	-11,7
Independiente	-8,1	4,7	-13,4	21,8

Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE. Nota: el total se refiere a la suma de trabajadores formales e informales. Mientras que la desagregación por posiciones ocupacionales no es exhaustiva, aunque si contiene una proporción mayoritaria de los ocupados.

El aumento de los ocupados con ingresos inferiores al salario mínimo fue especialmente pronunciado entre los formales, quienes crecieron 96,7%, mientras que en el segmento informal el incremento fue de 6,9%. A su vez, la reducción de los ocupados con ingresos iguales o superiores al mínimo se observó tanto en formales (-3,9%) como en informales (-2,1%). Por posición ocupacional, el crecimiento de los ocupados con ingresos inferiores al mínimo se concentró en los asalariados (80,1%) mien-

tras que los trabajadores independientes en este rango salarial se redujeron (-13,4%). En contraste, la contracción de los ocupados con ingresos iguales o superiores al mínimo estuvo asociada a la caída entre los asalariados (-11,7%), mientras que los trabajadores independientes registraron un aumento en este rango de ingresos (21,8%). Estos resultados son consistentes con una expansión del empleo formal en ocupaciones con jornadas parciales o con menores horas trabajadas, lo que puede traducirse en ingresos laborales inferiores al salario mínimo, y, en general, indican dificultades en el mercado laboral para generar empleos formales estables y bien remunerados.

Comparación internacional del desempleo, la informalidad y los costos laborales

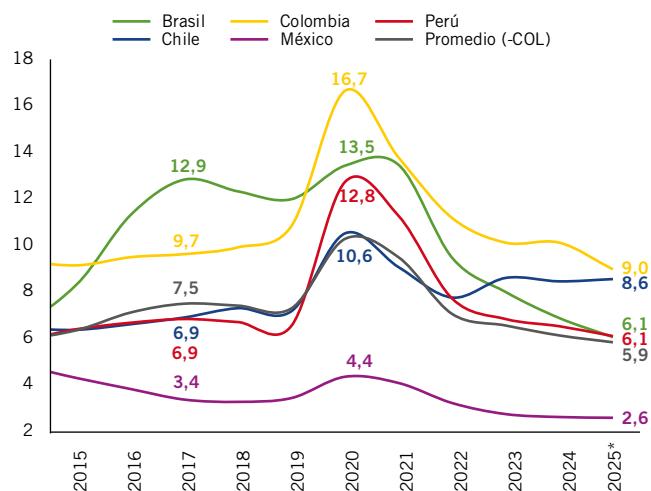
A pesar de la reducción del desempleo observada en Colombia durante el último año, la comparación con los países pares de la región revela un rezago persistente en el desempeño del mercado laboral. En lo corrido de 2025, Colombia registró la tasa de desempleo más alta (9,0%) y la segunda tasa de informalidad más elevada (56,6%) entre los países pares de la región (Gráficos 6 y 7). Aunque este resultado no constituye un fenómeno coyuntural, sí sugiere que las mejoras del último año no han sido suficientes para superar esta barrera estructural del mercado laboral colombiano.

En promedio, en la última década, Colombia ha presentado una tasa de informalidad de 60,7% y una tasa de desempleo de 10,9%. En contraste, economías como Perú y México han exhibido, en el mismo periodo, niveles de informalidad comparables a los de Colombia (68,3% y 55,8%, respectivamente), pero con tasas de desempleo sustancialmente menores (7,7% y 3,5%). Por su parte, países como Chile y Brasil registran tasas de desempleo

Gráfico 6.

Tasa de desempleo en LAC5

(%)



Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE y los bancos centrales de cada país. *Año corrido a octubre.

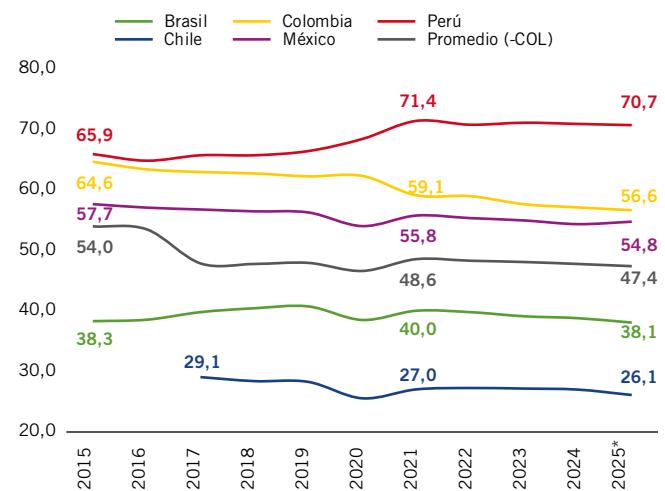
más cercanas a la colombiana (8,0% y 10,4%, respectivamente), aunque con niveles de informalidad considerablemente más bajos (27,3% y 39,3%). Esta situación refleja desafíos estructurales en el mercado laboral colombiano y un equilibrio atípico en el que coexisten niveles elevados y persistentes de desempleo e informalidad, una combinación que no se observa de manera simultánea en economías comparables de la región.

Uno de los factores que contribuye a explicar la elevada tasa de informalidad laboral en la economía colombiana es el salario mínimo, en la medida en que incide sobre los costos de la vinculación formal de los trabajadores. Cuando el salario mínimo se ubica en niveles elevados, algunas empresas optan por vincular a sus trabajadores de manera informal, dado que el costo por trabajador no alcanza a ser compensado por los ingresos que

Gráfico 7.

Tasa de informalidad en LAC5

(%)

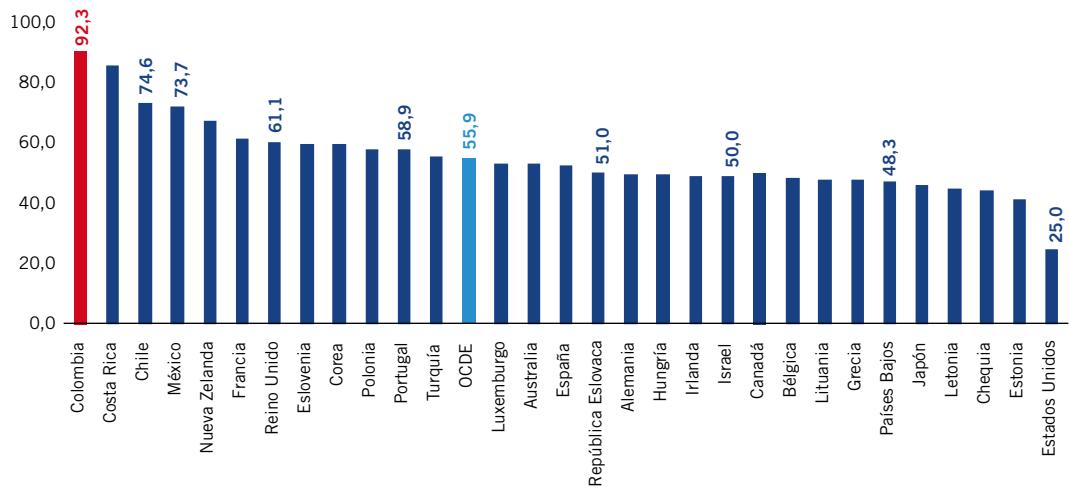


genera a la empresa⁵. En este contexto, en 2024 Colombia presentó el salario mínimo como proporción del ingreso mediano más alto entre los países de la OCDE (Gráfico 8), al ubicarse en 92,3%, por encima de economías latinoamericanas comparables como Chile (74,6%) y México (73,7%), así como del promedio de la OCDE (55,9%).

5 En 2024, el 92,9% de las empresas en Colombia fueron microempresas y, en promedio, registraron ingresos brutos anuales de \$1.681.861.627. Con estos niveles de ingresos, el costo de vincular formalmente a un trabajador equivale a cerca de 1,71% de los ingresos por empleado, de modo que una microempresa con diez trabajadores formales podría destinar alrededor de 17,11% de sus ingresos brutos solo a nómina, lo que evidencia las dificultades para formalizar plenamente su planta de personal.

Gráfico 8.

**Salario mínimo como proporción del salario mediano
en 2024**
(%)



Fuente: Fedesarrollo con base en datos de la OCDE.

A lo anterior se suman los costos no salariales que enfrentan las empresas al vincular trabajadores de manera formal. Alaimo et al. (2017) documentan que, en Colombia, los costos no salariales de contratación representan el 53% del salario de los trabajadores formales, una proporción superior a la observada en Chile (34%) y al promedio de América Latina (48%). Esta diferencia se explica principalmente por las contribuciones a la seguridad social, que en Colombia equivalen al 35% del salario neto, mientras que en Chile ascienden al 24%.

Además de tener un salario mínimo alto como proporción del ingreso mediano, los incrementos del salario mínimo en Colombia en los últimos años han contribuido a incrementar esta proporción. En 2025, el incremento real del salario mínimo fue de 4,3%, solo superado por el incremento de 4,5% en 2022, y mayor al aumento real promedio de 1,3% entre 2000 y 2019. Esto ha ampliado

la diferencia entre el salario mínimo y el ingreso mediano, reforzando la barrera de entrada al empleo formal y limitando la calidad del empleo creado. Adicionalmente, cuando el crecimiento del salario mínimo excede la productividad⁶ aumenta la probabilidad de informalidad, especialmente entre trabajadores de baja calificación o en sectores de baja productividad (Banco de la República, 2025).

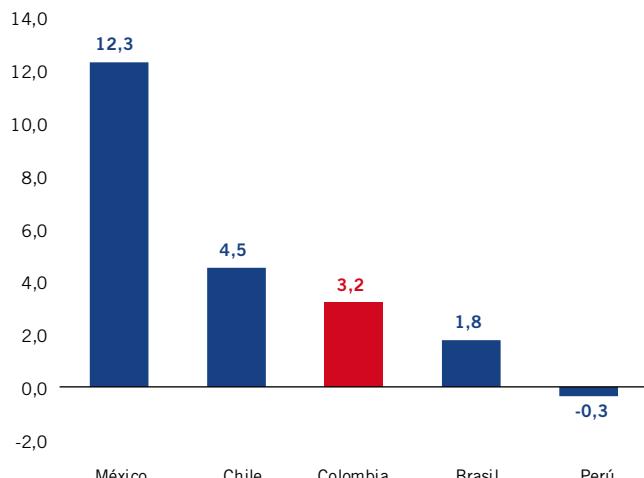
Por otro lado, los incrementos reales del salario mínimo mantienen una relación estrecha con la inflación, debido a la indexación de un conjunto de precios a este indicador y al aumento de los costos de las empresas. Al analizar la evolución de los incrementos reales del salario

6 Descontando el crecimiento de la productividad, el crecimiento del salario mínimo fue de 2,9% en 2025 y de 3,8% en 2024, por encima del promedio de 1,7% entre 2015 y 2019.

Gráfico 9.

**Crecimiento real promedio del salario mínimo entre
2021-2025**

(%)



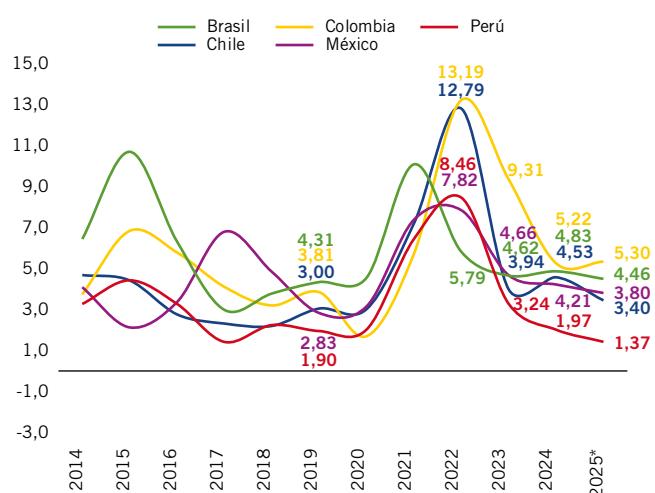
Fuente: Fedesarrollo con base en datos de la Organización Internacional del Trabajo y los bancos centrales de cada país. *Cifra hasta noviembre 2025.

mínimo en la región, se observa que México registró el mayor aumento real promedio entre 2021 y 2025, con 12,9% (Gráfico 9). En el mismo periodo, la inflación promedio se ubicó en 5,7%⁷, por encima del 4,0% observado entre 2015 y 2019⁸. El segundo mayor incremento real promedio se observó en Chile, con 4,5% entre 2021 y 2025. Este resultado estuvo asociado, principalmente,

Gráfico 10.

Inflación anual en la región

(%)



a los aumentos registrados en 2022 y 2024, cuando el salario mínimo creció 11,5% y 18%⁹, respectivamente. Estos incrementos fueron superiores a los observados entre 2015 y 2019 (2,8%) y coincidieron con niveles de inflación más elevados, de 7,1% frente a 2,9% entre 2015 y 2019 (Gráfico 10).

En el caso de Colombia, el incremento real anual promedio entre 2021 y 2025 fue de 3,2%, en línea con los aumentos históricamente altos en 2022 y 2025 y con incrementos más moderados en los años intermedios. Sin embargo, estos aumentos han coincidido con una

7 Entre otras causas del repunte inflacionario en este periodo se encuentran los choques de oferta internacionales, entre ellos la interrupción de las cadenas de suministro y la guerra entre Rusia y Ucrania. Además, la mayoría de los países implementaron políticas económicas expansivas para reactivar la actividad económica tras la pandemia, lo que también presionó la inflación por el lado de la demanda.

8 Entre 2019 y 2023, la productividad total de los factores en México ha caído 0,8%, superior a la caída de 0,3% entre 2014 y 2018, al mismo tiempo, la productividad laboral ha tenido variaciones de -0,2% y 0,2%, respectivamente.

9 No obstante, en 2023 se observó una caída de 10,3% en el incremento real del salario. En 2022 la productividad total de los factores en México cayó 3,9% frente a un incremento de 1% entre 2014 y 2021. Al mismo tiempo, la productividad laboral creció 2,5%, por encima de la caída de 0,5% observada entre 2014 y 2021.

inflación persistentemente más elevada. En particular, en 2025 la inflación anual a noviembre (5,30%) se ubica por encima de la inflación de cierre del año anterior (5,20%). Por su parte, Brasil ha mostrado una trayectoria de incrementos moderados, con un crecimiento real promedio de 1,8% entre 2021 y 2025. No obstante, en 2024 y 2025, cuando se registraron aumentos de 3,8% y 2,7%¹⁰, respectivamente, la inflación se ha mantenido elevada, ubicándose en 4,6% en promedio, el mismo nivel observado en 2023. Finalmente, Perú presenta un comportamiento atípico dentro de la región, con una variación real del salario mínimo de -0,3% entre 2021 y 2025. Esto responde a una política en la que se ha mantenido estable el salario mínimo durante varios períodos. En línea con ello, el país ha registrado niveles de inflación más bajos en comparación con la región.

Conclusiones

En lo corrido del año a octubre, el mercado laboral colombiano registró una reducción de la tasa de desempleo y de la informalidad frente al año anterior, en un contexto de mayor participación laboral. No obstante, estos avances han estado acompañados por señales de deterioro en la calidad del empleo generado. En particular, el 50% del empleo creado fue informal, una proporción mayor a la observada en 2023 y 2024, cuando menos del 20% del empleo generado fue informal. Asimismo, en 2025 se re-

dujeron las ocupaciones con ingresos iguales o superiores a un salario mínimo y aumentaron aquellas con ingresos inferiores a un salario mínimo. Este patrón es consistente con una expansión del empleo formal en ocupaciones con jornadas parciales o con menores horas trabajadas, y se refleja en las ocupaciones con mayor contribución al crecimiento del empleo formal, como vendedores y auxiliares de venta, personal de aseo y obreros y peones en la construcción.

Adicionalmente, al comparar a Colombia con la región, se observa que los avances recientes en desempleo e informalidad no han modificado su posición desventajosa frente a países comparables. Colombia sigue combinando tasas altas de desempleo e informalidad, a diferencia de otras economías de la región que suelen sufrir solo uno de los dos problemas. Esto se asocia a un salario mínimo comparativamente más alto como proporción del ingreso mediano y a costos no salariales superiores al promedio regional. Asimismo, aunque Colombia no ha registrado los mayores incrementos reales del salario mínimo en la región, la experiencia reciente de países como México, Chile y Brasil sugiere que aumentos acelerados pueden coincidir con mayores presiones inflacionarias. En este sentido, resulta muy importante tener en cuenta el efecto de las políticas laborales sobre los costos de contratación formal, la calidad del empleo y las presiones que esto genera sobre la inflación.

¹⁰ No se cuentan con datos comparables de productividad para Brasil en estos años.

Referencias

ALAIMO, V., BOSCH, M., GUALVISI, M., & VILLA, J. M. (2017). *Medición del Costo del Trabajo Asalariado en América Latina y el Caribe. Nota Técnica BID.*

BANCO DE LA REPÚBLICA. (2025). *Nueva evidencia del efecto del salario mínimo sobre la informalidad laboral.*

Actualidad: Actualización de perspectivas económicas para 2025 y 2026

*Con la colaboración de José Julián Parra, Carolina Silva, Enrique Sanz Posse, Juan Daniel Sarmiento, Manuela Franco Lopera y Elián Moreno.

Contexto internacional

En 2025, la economía mundial enfrentó un escenario de desaceleración del crecimiento, como resultado de choques en el comercio internacional y de la reducción en los precios de los *commodities*. Si bien el crecimiento de las principales economías fue más resistente de lo previsto durante el segundo y el tercer trimestre, en parte por la reducción parcial de los aranceles y de las barreras no arancelarias introducidas inicialmente entre Estados Unidos, China y otros socios comerciales, las restricciones comerciales aún tendrían efectos contractivos sobre la actividad global. En este contexto, Fedesarrollo anticipa que el crecimiento mundial se modere a 3,2% en 2025 y 3,1% en el 2026, por debajo del promedio histórico de 3,7% observado entre 2000 y 2019. En línea con este panorama, se estima que el crecimiento de los principales socios comerciales de Colombia se desacelere de 2,7% en 2024 a 2,6% en 2025 y se stabilice en 2,6% en el 2026, en respuesta al impacto de las medidas arancelarias adoptadas por Estados Unidos.

En cuanto a los precios de los *commodities*, se prevén reducciones en 2025 frente al promedio del año anterior. En particular, el precio promedio del petróleo se ubicaría en US\$ 69,1 por barril en 2025, por debajo del promedio de 2024 (US\$ 80,5 por barril). Para 2026, se espera que el precio del petróleo Brent se stabilice alrededor de US\$ 60 por barril, ante una mayor probabilidad de materialización del riesgo de sobreoferta global de crudo, asociada a la decisión de la OPEP+ de mantener elevadas sus metas de producción. El precio del carbón también caería, con un promedio estimado de US\$ 98,0 por tonelada en 2025, inferior al observado en 2024 (US\$ 110,0 por tonelada), y continuaría reduciéndose a US\$ 96 por tonelada en 2026.

Finalmente, se proyecta una apreciación de la tasa de cambio en 2025, con un promedio anual de \$4.052, equivalente a una variación de -0,5% frente al promedio de 2024 (\$4.074). Para 2026, se prevé que la tasa de cambio promedio se ubique en \$3.943, lo que implicaría una depreciación de 3,3% frente al promedio observado en diciembre de 2025 (\$3.818). Aunque se espera que el Banco de la República realice hasta tres incrementos en su tasa de política monetaria, lo que ampliaría el diferencial de tasas y constituiría un factor que favorecería la apreciación, los riesgos fiscales y la incertidumbre de política económica asociada al ciclo electoral ejercerían presiones de depreciación durante 2026.

Actividad productiva

En el tercer trimestre de 2025, la economía colombiana registró un crecimiento anual de 3,4%, y acumuló un crecimiento de 2,9% entre enero y septiembre (Tabla 1). Por su parte, según el Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE), el crecimiento acumulado entre enero y octubre se ubicó en 2,8%. Este resultado obedeció, principalmente, al dinamismo de las actividades terciarias (3,9%), que aportaron 2,7 puntos porcentuales al crecimiento acumulado. Dentro de estas, se destacaron los incrementos en administración pública y actividades artísticas (5,6%), comercio (5,0%), así como en servicios financieros (3,4%). Por su parte, las actividades secundarias crecieron 0,8%, impulsadas por la recuperación de la industria, cuyo valor agregado aumentó 2,1% en los primeros tres trimestres del año de acuerdo con los resultados del PIB. De igual forma, las actividades primarias registraron un crecimiento de 0,4% en lo corrido del año, explicadas por el desempeño del sector agropecuario, que reportó una expansión de 4,1% en lo corrido del año hasta el tercer trimestre según las cuentas nacionales.

Desde el enfoque de la demanda, el crecimiento acumulado hasta el tercer trimestre estuvo impulsado principalmente por el consumo público (7,1%) y privado (3,9%), acompañado por un aumento en las importaciones (10,7%). Por otra parte, la inversión, medida por la formación bruta de capital fijo, registró un crecimiento de 2,9% en lo corrido del año, en línea con el promedio de la economía, pero continúa siendo el único componente del PIB desde el enfoque del gasto que no ha recuperado los niveles previos a la pandemia. En este contexto, la tasa de inversión en lo corrido del año se mantuvo en 16,1% del PIB, el nivel más bajo en dos décadas e inferior al registrado durante la pandemia (18,4%), con una reducción de 3 puntos porcentuales frente a 2023, similar a la observada entre 2019 y 2020.

En línea con lo anterior, Fedesarrollo revisó al alza su proyección de crecimiento para 2025 de 2,6% a 2,8%, en respuesta a un mayor dinamismo de la administración pública, asociado a la ampliación del pie de fuerza policial y militar, y al reconocimiento de pagos retroactivos, en especial en la rama judicial. Asimismo, se prevé que el crecimiento continúe respaldado por el buen desempeño de las actividades artísticas, comerciales y agropecuarias, mientras que la construcción y la minería seguirían restando al crecimiento. Desde el enfoque de la demanda, se espera que el consumo se consolide como el principal impulsor de la actividad económica (4,4%), al tiempo que la inversión mostraría una recuperación (3,0%) concentrada en maquinaria y equipo, aunque la inversión se mantendría por debajo de los niveles registrados antes de la pandemia.

En 2026, se anticipa que el crecimiento se acelere hasta 2,9%, con una composición sectorial similar a la de 2025 y con una recuperación moderada del sector de la construcción. Por el lado de la demanda, se prevé una mo-

Tabla 1.
Crecimiento sectorial

Sector	PIB 2025-III			ISE oct-25	
	Variación anual (%)	Variación año corrido (%)	Contribución año corrido (puntos porcentuales)	Variación año corrido (%)	Contribución año corrido (puntos porcentuales)
Actividades primarias	-0,5	-0,1	0,0	0,4	0,0
Agropecuario	2,3	4,1	0,3	-	-
Minería	-5,6	-7,3	-0,3	-	-
Actividades secundarias	2,6	0,8	0,1	0,8	0,1
Industrias manufactureras	4,3	2,1	0,2	-	-
Construcción	-1,6	-2,6	-0,1	-	-
Edificaciones	-8,4	-8,1	-0,2	-	-
Obras civiles	12,7	8,9	0,1	-	-
Actividades terciarias	4,6	3,9	2,5	3,9	2,7
EGA	2,1	0,7	0,0	0,9	0,0
Gran rama de comercio	5,2	5,1	0,9	5,0	1,0
Información y comunicaciones	1,8	1,8	0,1	1,5	0,0
Actividades financieras	4,3	3,5	0,2	3,4	0,2
Actividades inmobiliarias	2,1	2,0	0,2	2,0	0,2
Actividades profesionales	1,2	1,3	0,1	1,2	0,1
Administración pública	7,9	4,5	0,7	5,6	1,2
Actividades artísticas					
PIB / ISE	3,4	2,9		2,8	

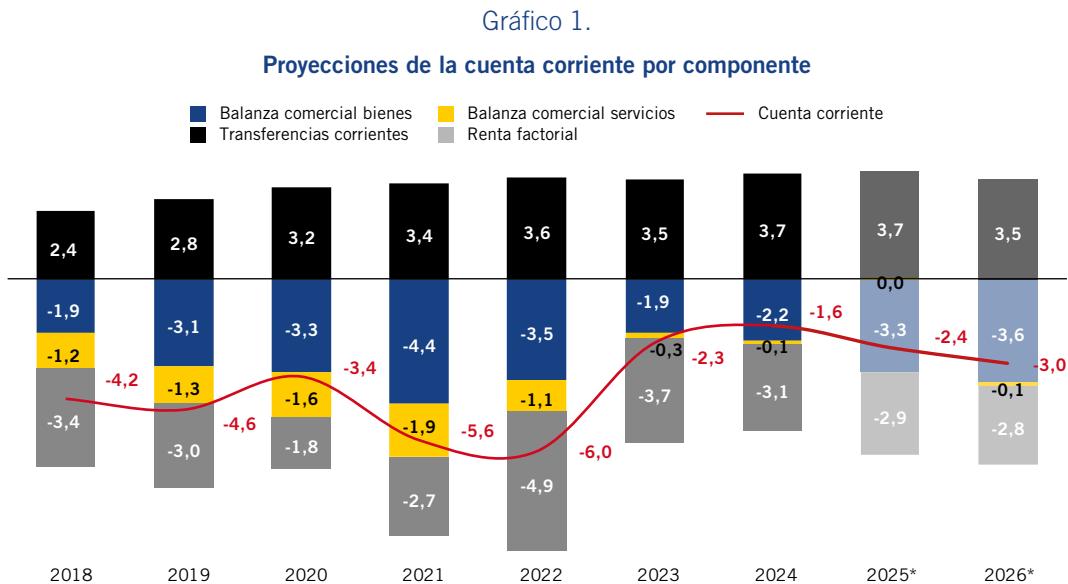
Fuente: Fedesarrollo con base en datos del DANE.

Nota: En los primeros tres trimestres de 2025, los impuestos registraron un crecimiento de 2,6% y su contribución al PIB fue de 0,3 puntos porcentuales.

deración del consumo (3,5%), mientras que la inversión continuaría recuperándose (3,7%), impulsada por los rubros de maquinaria y equipo (8,7%) y de otros edificios y estructuras (2,4%), en línea con un mayor dinamismo de la industria y las obras civiles. Hacia adelante, se espera que la economía converja a su trayectoria de largo plazo a partir de 2027, determinada principalmente por el ritmo de recuperación de la inversión.

Sector externo

En el tercer trimestre de 2025, el déficit de cuenta corriente se ubicó en 2,4% del PIB, lo que representa una ampliación de 0,9 puntos porcentuales frente al resultado observado en el mismo periodo de 2024 (1,5% del PIB). Con este resultado, el déficit de cuenta corriente en lo corrido del año ascendió a 2,2% del PIB, frente a 1,5%



Fuente: Fedesarrollo con base en datos del Banco de la República *Proyección de Fedesarrollo.

del PIB en el mismo periodo de 2024. Este comportamiento se explicó principalmente por una ampliación de 1,3 puntos porcentuales del déficit de la balanza comercial de bienes, compensada parcialmente por una mejora de 0,1 puntos porcentuales en la balanza de servicios, una ampliación de 0,1 puntos porcentuales del superávit de transferencias corrientes y una reducción de 0,3 puntos porcentuales del déficit de renta factorial (Gráfico 1).

En la cuenta financiera, durante el tercer trimestre del año se registró un balance de entradas netas de capital equivalente a 1,9% del PIB, aumentando en 0,9 puntos porcentuales frente al resultado del mismo trimestre de 2024 (1,0% del PIB). En el acumulado del año, el balance de entradas netas de capital alcanzó 1,8% del PIB, por encima del 1,1% registrado en 2024 (0,7 puntos porcentuales). Al desagregar este comportamiento, se observa que la inversión extranjera directa decreció 4,8% frente a los primeros tres trimestres de 2024, reduciendo su participación en la financiación del déficit de cuenta

corriente¹. Por su parte, la inversión extranjera de cartera bruta registró un crecimiento de 1.066% frente a los primeros tres trimestres de 2024, impulsado principalmente por el aumento de los pasivos netos asociados a la emisión de títulos de deuda.

Para el cierre de 2025, Fedesarrollo proyecta un déficit de cuenta corriente de 2,4% del PIB, lo que representaría un aumento de 0,8 puntos porcentuales frente a 2024 (1,6% del PIB). Este incremento estaría impulsado por un mayor déficit comercial de bienes, asociado al aumento de las importaciones en un contexto de mayor dinamismo de la demanda interna y una tasa de cambio más apreciada. Adicionalmente, la caída de los precios internacionales de los *commodities* reduciría las exportaciones del sector de hidrocarburos, particularmente de

¹ En 2024, la inversión extranjera directa bruta permitía financiar 2 veces el déficit de la cuenta corriente. En lo corrido de 2025 hasta septiembre, esta proporción se redujo a 1,3.

petróleo y carbón. No obstante, este efecto se vería parcialmente compensado por una reducción en el déficit de renta factorial. A partir de 2026, el déficit de cuenta corriente se ampliaría hasta alcanzar 3,0% del PIB, en un contexto de convergencia de la economía hacia su crecimiento potencial.

Inflación y política monetaria

La inflación anual en Colombia se ubicó en 5,30% en noviembre, lo que representa una reducción de 0,21 puntos porcentuales frente al dato de octubre (5,51%), pero un incremento de 0,10 puntos porcentuales en comparación con el mismo mes del año anterior (5,20%). Por su parte, la inflación sin alimentos ni regulados se situó en 4,86%, con una reducción de 0,13 puntos porcentuales respecto a octubre (4,99%) y una disminución de 0,50 puntos porcentuales frente a noviembre del año anterior (5,36%). En términos mensuales, la inflación total se desaceleró hasta 0,07% en noviembre, por debajo de 0,18% en octubre. Estos resultados reflejan una moderación de las presiones inflacionarias recientes. Sin embargo, la inflación anual persiste por fuera del rango meta y se mantiene por encima de la observada al cierre de 2024 (5,20%). Por otro lado, la percepción de riesgo sobre la sostenibilidad fiscal del país y el aumento en las expectativas de inflación del mercado llevaron al Banco de la República a interrumpir el ciclo de recortes en la tasa de interés. En abril de 2025 realizó el único recorte del año, de 25 puntos básicos, y ubicó la tasa de intervención en 9,25%, nivel en el que se ha mantenido estable desde entonces.

En este contexto, Fedesarrollo proyecta que la inflación cerrará 2025 en 5,26%, como resultado de menores presiones inflacionarias en regulados y servicios frente a noviembre. Como consecuencia, se espera que la inflación

permanezca por fuera del rango meta durante 2025 y 2026, cuando se ubicaría en 4,91%, lo que se explicaría principalmente por un mayor incremento del salario mínimo frente al año anterior², la entrada en vigor de los cambios contemplados en la reforma laboral a partir de 2026 y una mayor inflación al cierre de 2025 frente a 2024, que se transmitiría a 2026 a través del mecanismo de indexación. A partir de entonces, se proyecta una trayectoria descendente de la inflación hasta alcanzar 3,00% en 2029. En línea con este escenario, la tasa de política monetaria aumentaría 75 puntos básicos durante el primer semestre de 2026 y, una vez la inflación converja al rango meta, se darían recortes graduales hasta que la tasa de política monetaria se estabilice en su nivel neutral en 2029, estimado en 6,00%.

Política fiscal

Al cierre de 2025, el déficit fiscal se reduciría frente al escenario del marco fiscal³ (7,1% del PIB) y frente a la proyección anterior de Fedesarrollo (7,5% del PIB), ubicándose en 6,4% del PIB. Esto estaría explicado principalmente por una disminución transitoria en el pago de

2 Con corte al 23 de diciembre, no se ha tomado una decisión sobre el salario mínimo para 2026. Sin embargo, el gobierno a través de medios a mencionado que contempla un incremento del 11%. Esto llevaría un incremento real de 5,74% para 2026, el cual resulta 1,44 puntos porcentuales por encima del observado en 2025 (4,30%).

3 Recientemente, el gobierno actualizó su escenario fiscal para 2025 y 2026 frente al contemplado en el marco fiscal. Para 2025, de acuerdo con el informe de cierre fiscal con corte a octubre (MHCP 2025), los ingresos totales se ubicarían en 16,5% del PIB y el gasto total en 22,7% del PIB. En este último, el pago de intereses se proyecta en 3,0% del PIB y el gasto primario en 19,7% del PIB, en línea con el escenario de Fedesarrollo vigente desde julio. Para 2026, el escenario no oficial divulgado por el Carf (2025) incorpora ingresos por 18,1% del PIB y un gasto total de 24,3% del PIB.

intereses, al pasar de 4,7% del PIB a 3,4% del PIB, como consecuencia de las operaciones de manejo de deuda, que permitirían reducir el saldo de la deuda neta y emitir TES a menores descuentos frente al año anterior. Sin embargo, esta mejora en el balance no reflejaría un ajuste estructural de ingresos o de gasto primario, de forma que el balance primario continuaría deteriorándose en 2025⁴ y el déficit total aumentaría a partir de 2026. En particular, se proyecta una mayor presión por intereses, con un incremento acumulado de 0,4% del PIB en el periodo 2026 a 2029, como consecuencia de estas operaciones.

En línea con la ejecución presupuestal, que alcanzó 67,5% en octubre, por encima de 2024, y con un recaudo tributario bruto que a octubre reflejó una brecha de \$7,4 billones frente a la estimación oficial del marco fiscal, los ingresos totales en 2025 alcanzarían 16,7% del PIB, por debajo de la estimación de 17,0% del marco fiscal, mientras que el gasto primario se ubicaría en 19,7% del PIB, por encima de 19,5% del PIB proyectado por el gobierno. En este contexto, el déficit primario alcanaría 3,0% del PIB, por encima de lo previsto en el marco fiscal (2,4% del PIB) y de la proyección anterior de Fedesarrollo (2,8% del PIB).

La ausencia de una consolidación fiscal estructural en 2025 implicaría que la posición fiscal continuaría deteriorándose en 2026 y en el mediano plazo. Para 2026, los ingresos totales se ubicarían en 16,7% del PIB y los gastos totales en 24,8% del PIB, lo que implicaría un déficit primario de 3,5% del PIB y un déficit total de 8,1% del PIB, por encima del permitido por la senda de desvío de la regla fiscal (6,2% del PIB). En los años siguientes,

el déficit total permanecería por encima de 8% del PIB en ausencia de un ajuste, lo que llevaría a que la deuda neta sobrepase el límite de la regla fiscal en 2027. En este contexto, resulta fundamental implementar una estrategia de ajuste fiscal que combine medidas por el lado de los ingresos y del gasto para asegurar la sostenibilidad de la deuda pública.

Frente a este desafío, Fedesarrollo propone un paquete integral que combina medidas por el lado de los ingresos y del gasto, orientadas a mejorar la eficiencia del sistema tributario y contener las presiones de gasto. En ingresos, se plantea reducir la tarifa del impuesto de renta a personas jurídicas y eliminar el impuesto al patrimonio, compensando su costo con una ampliación de la base del IVA y del impuesto de renta de personas naturales, así como con una reducción del umbral de exoneración de aportes a salud. En gasto, se plantea avanzar en el cierre del déficit del FEPC, mejorar la focalización de subsidios y corregir presiones recientes en gastos de personal. En conjunto, estas acciones permitirían cerrar un faltante cercano a 3,0% del PIB en promedio entre 2027 y 2029, fortalecer la credibilidad fiscal y encauzar la deuda hacia una senda convergente al ancla de la regla fiscal (Mejía, 2025).

Reflexiones finales

El escenario central de Fedesarrollo proyecta una senda de aceleración del crecimiento económico en 2025 y 2026, con tasas del 2,8% y 2,9%, respectivamente. No obstante, el crecimiento promedio de la economía entre 2023 y 2026 se ubicaría en 2,0%, por debajo del 3,8% registrado en lo corrido del siglo antes de la pandemia. Este desempeño refleja las dificultades persistentes para recuperar la capacidad de crecimiento del país a las tasas observadas antes de 2020, en un contexto marcado por

⁴ La falta de un ajuste fiscal estructural también se manifestó en la rebaja de la calificación de la deuda por parte de Fitch el 16 de diciembre.

el debilitamiento de la inversión, que pasó de representar el 23,4% del PIB en 2015 a 19,1% en 2022 y a 16,1% en 2025. En cuanto al sector externo, se prevé una ampliación del déficit de cuenta corriente en 2025 y 2026, ubicándose en 2,4% y 3,0% del PIB, respectivamente, asociada a un mayor déficit comercial, explicado por el incremento en las importaciones de bienes de consumo y la caída de las exportaciones de petróleo y carbón.

Adicionalmente, la combinación de menores precios de las materias primas, la elevada incertidumbre electoral y la fragilidad de las finanzas públicas se traduciría en una depreciación del peso del 3,3% frente al promedio observado en diciembre de 2025 (\$3.818), dando lugar a una tasa de cambio promedio de \$3.943 durante 2026. En materia de precios, se proyecta que la inflación cerraría 2025 en 5,26%, por encima del 5,20% registrado en 2024, y descendería a 4,91% al cierre de 2026. En consecuencia, frente a los persistentes riesgos inflacionarios y fiscales, la tasa de política monetaria cerraría 2026 en 10%, por encima de la observada este año.

Respecto a las finanzas públicas, aunque el déficit total se ubicaría en 6,4% del PIB, por debajo de lo permitido

en la senda de desvío de la regla fiscal (7,1% del PIB), la ausencia de una consolidación fiscal estructural en 2025 implicaría que la posición fiscal continuaría desmejorando en 2026 y en el mediano plazo, con déficits persistentemente superiores al 8% del PIB y una trayectoria creciente de la deuda que superaría el límite de la regla fiscal en 2027. Este escenario debilitaría aún más la credibilidad de la política fiscal y generaría desbalances macroeconómicos, al aumentar la prima de riesgo soberano y la tasa de cambio, alimentar presiones inflacionarias y mantener tasas de interés más altas por más tiempo, lo que frenaría la inversión y el consumo.

Para evitar ese escenario, se requiere un ajuste fiscal integral y creíble a partir de 2026, que combine incrementos en el recaudo tributario con mejoras en la eficiencia y calidad del gasto público. Frente a este desafío, Fedesarrollo propone una estrategia integral de ajuste fiscal y crecimiento que permitiría lograr un ajuste fiscal de alrededor de 3,0% del PIB en promedio en 2027-2029, mejorar la eficiencia del sistema tributario y garantizar la convergencia de la deuda neta hacia el ancla fiscal en el mediano plazo (Mejía, 2025).

Tabla 2.
Resumen variables macroeconómicas para 2024, 2025 y 2026

Variables macroeconómicas	Unidad	Último dato disponible	2024	2025 año corrido	2025	2026
Tasa de cambio (Pesos/US\$)	Promedio anual	dic-25	4.074	4.065	4.052	3.943
Petróleo						
Producción	Miles de barriles de petróleo por día	oct-25	772,7	746,6	746,9	729,1
Precio Brent	Dólares por barril (año corrido)	dic-25	80,5	69,6	69,1	60,0
Economía mundial						
Socios comerciales	Crecimiento anual (%)	-	2,7	-	2,6	2,6
Actividad productiva						
PIB/ISE	Crecimiento anual (%)	3T-2025	1,6	2,9	2,8	2,9
Externo						
Déficit de cuenta corriente	% del PIB	3T-2025	-1,6	-2,2	-2,4	-3,0
Fiscal						
Balance fiscal GNC	% del PIB	2024	-6,7	-	-6,4	-8,1
Deuda neta GNC	% del PIB	2024	59,3	-	58,4	62,5
Monetario						
Inflación total	Variación anual (%), fin de año	nov-25	5,20	5,30	5,26	4,9
Tasa de política monetaria	Fin de año (%)	oct-25	9,5	9,25	9,25	10,00
Mercado laboral						
Desempleo	Promedio anual (%)	oct-25	10,2	9,0	9,0	

Fuente: Fedesarrollo.

Referencias

COMITÉ AUTÓNOMO DE LA REGLA FISCAL - CARF (2025). *Documento de perspectivas fiscales de 2025 y 2026.*

MINISTERIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO - MHCP (2025). *Cierre fiscal del gobierno nacional central y balance macroeconómico – Tercer trimestre 2025.*

MEJÍA, L. F. (2025). *Una estrategia de ajuste fiscal.* Fedesarrollo.

CALENDARIO ECONÓMICO

Enero 2026

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
			1	2	3
5	6	7	8	9	10
		IPEC - Fedesarrollo Exportaciones IPC - Zona Euro	Índice de Precios del Productor (IPP) Índice de Precios al Consumidor (IPC) Tasa de desempleo - Zona Euro	Tasa de desempleo - Estados Unidos	
12	13	14	15	16	17
	IPC - Estados Unidos	EOC - Fedesarrollo		GEIH- Varios	
19	20	21	22	23	24
	Estadísticas de Licencias de Construcción (ELIC)	EOF - Fedesarrollo	Importaciones	Encuesta Mensual de Comercio (EMC) Encuesta Mensual Manufacturera con Enfoque Territorial (EMMET) Índice de Producción Industrial (IPI) Encuesta Mensual de Alojamiento (EMA) Encuesta Mensual de Servicios (EMS)	
26	27	28	29	30	31
		EOE - Fedesarrollo		GEIH- Mercado Laboral Decisión de la tasa de interés - Banrep	



INVESTIGACIÓN

Coyuntura y Proyecciones Económicas
Política Macro y Fiscal
Pobreza, Educación y Desigualdad
Educación, Salud y Pensiones
Mercado Laboral
Organización industrial, Comercio y Mercados financieros
Análisis sectoriales
Evaluaciones de impacto

PUBLICACIONES

Coyuntura Económica y Social
Tendencia Económica
Economía Política
Cuadernos de Fedesarrollo
Prospectiva Económica

ENCUESTAS

Opinión Empresarial
Opinión del Consumidor
Opinión Financiera

EVENTOS

Debates de Coyuntura
Conferencias
Seminarios

MAYOR INFORMACIÓN OFICINA COMERCIAL

Teléfono (601) 325 97 77 Ext.: 340
E-mail: mruiz@fedesarrollo.org.co
www.fedesarrollo.org.co
Bogotá | Colombia